

ECONOMÍA

Sabadell pagará 80 millones para integrar el Guipuzcoano

A. T., Barcelona

La integración del Banco Guipuzcoano en el Banc Sabadell tendrá un coste para este último de 80 millones de euros y, a partir de 2012, aportará unas sinergias anuales de 60 millones, según explicó ayer su presidente, Josep Oliu.

El banco catalán aprovechó la presentación de resultados semestrales —ganó 233,6 millones, un 29,6% menos que entre enero y junio de 2009 tras destinar 693,8 millones a dotaciones para insolvencias y saneamientos— para presentar la operación. Oliu mostró su “plena confianza” en que superará sin problemas las pruebas de resistencia. El Sabadell ha realizado sus propias pruebas internas y, en el peor escenario, con una caída del PIB español del 5%, el banco aguantaría con un Tier I (indicador de solvencia) de más del 7%.

La rebaja de tipos penaliza el resultado de Bankinter

L. GUERRICAGOITIA, Madrid

Bankinter ha obtenido un beneficio neto de 105 millones de euros en el primer semestre, un 24,13% menos que en el mismo periodo del año anterior. El consejero delegado, Jaime Echegoyen, achacó ayer este descenso al traslado de las bajadas de los tipos de interés a las hipotecas, que suponen un 59% de su inversión total.

Ante las pruebas de estrés bancario que se publican hoy, Echegoyen destacó la solvencia de la entidad, que ha cerrado junio con una morosidad del 2,69%, casi siete décimas más que hace un año.

El terremoto de Chile le costó a Mapfre 96,6 millones

EL PAÍS, Madrid

El seísmo de Chile tuvo un impacto de 96,6 millones de euros en las cuentas de Mapfre, pese a lo cual el beneficio neto de su negocio asegurador creció un 5,3% en el primer semestre de 2010.

La compañía ha tenido en este periodo un beneficio neto de 500,2 millones de euros, un 5,7% menos que en los primeros seis meses del año pasado.

Varias cajas españolas suspenderán hoy en las pruebas de resistencia

Las instituciones más relevantes sacan buena nota en los exámenes

ÍNIGO DE BARRÓN
Madrid

Ha llegado la hora de la verdad. Los inversores, analistas y banqueros de todo el mundo estarán hoy pendientes de la publicación de las pruebas de estrés de 91 entidades europeas, entre ellas nueve bancos y 18 cajas de ahorros españolas. Ese examen se realizará por entidades individuales o grupos, en los casos de Sistemas Institucionales de Protección (SIP) o fusiones frías, y en su capital se tendrá en cuenta las ayudas públicas recibidas.

Según diferentes fuentes consultadas, el examen muestra que un pequeño grupo de entidades españolas —entre las que están algunas cajas que han protagonizado fusiones tradicionales— necesitarían más capital en el caso de que empeore gravemente la economía y, además, se produzca una crisis de la deuda soberana de varios países. Entre estas entidades hay algunas que han recibido ya ayudas del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB).

Fuentes del mercado explicaron que esta situación no significa que las entidades no puedan mantener su actividad habitual, sino que tendrían escasez de capital si llegara una crisis más fuerte de la que ahora atraviesa la economía europea. Incluso los expertos, como Alfonso Cano, socio de AFI, apuntan que esta situación “es totalmente normal. Hay que quitarle dramatismo porque, por definición, cuando se agudiza la crisis el capital de las entidades disminuye”. El resultado de las pruebas se reflejará en el ratio Tier I, que refleja el capital, reservas y acciones pre-



Miguel Ángel Fernández Ordóñez, en el Congreso. / ULY MARTÍN

Entre las entidades con peor nota habrá algunas de las ya fusionadas

ferentes que tiene una entidad para hacer frente a los riesgos asumidos. Según las pruebas, las entidades deben tener un 6% como mínimo para contar con una situación holgada, aunque la exigencia legal es del 4%.

Pese a todo, Alfonso Cano y Justo Alcocer, socio responsable del sistema financiero de Pri-

ceWaterhouse Coopers (PwC), coinciden en que la mayoría del sistema financiero español sacará una buena nota en la prueba, empezando por el Santander, el BBVA y La Caixa, que agrupan casi dos tercios del sector.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) apuntó en un informe reciente que las cajas españolas tendrían unas necesidades de capital de 17.000 millones y los bancos, de 5.000 millones en el “escenario estresado” y mucho menos en un escenario normal. “Hemos aportado 11.000 millones desde el FROB, 3.775 millones desde el Fondo de Garantía de Depósitos. Por

tanto, estamos muy cerca de esa cifra que decía el FMI”, dijo Elena Salgado, vicepresidenta y ministra de Economía. En total, el FMI habló de 22.000 millones y se han destinado casi 15.000, por lo que faltarían 7.000 millones. El FROB contaba con 12.000 millones, de los que ha gastado 10.200. Para atender las nuevas necesidades, podría pedir un préstamo.

El objetivo de estas pruebas es que se desatasquen las tuberías financieras. Es decir, que regrese la confianza de los inversores (y de los propios bancos) en la solvencia de las entidades, también en los mercados financieros y, por tanto, que regrese el crédito a la economía.

Las pruebas presentarán tres escenarios diferentes: uno base, en el que se cumplen las previsiones oficiales, que ya indican una caída de la economía. En el segundo, el PIB europeo cae en 2011 tres puntos sobre lo previsto por la UE; el paro y la morosidad subirán más de lo esperado y habrá una fuerte caída de los precios de los inmuebles, un retroceso del consumo, además de pérdidas por activos financieros, distinguiendo entre hogares y empresas.

El tercer escenario es todavía peor, porque añade una crisis de deuda soberana, diferente según los países, por lo que los activos perderán parte de su valor. Cada entidad tendrá un impacto distinto en función del tamaño y el origen de su cartera de deuda.

El gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, explicará hoy a los medios de comunicación el resultado de las pruebas y el sábado, a los analistas.

La Caixa ganó un 7,5% menos, pero mejora su margen de explotación y su cuota de mercado

A. T., Barcelona

La Caixa ganó 902 millones de euros netos entre enero y junio, un 7,5% menos que en el primer semestre de 2009. El margen de explotación de la entidad subió un 1%, avance que atribuyó a una reducción de gastos del 4% y, sobre todo, a su “intensa actividad comercial”. Fuentes de la caja subrayaron que sigue ganando cuota de mercado en domiciliación de nóminas (15,3%) y de pensiones (12,9%), en planes de pensiones (15,8%), fondos de inversión (9,8%), seguros de ahorro (14%) o depósitos a la vista (11,4%).

La entidad ha limitado su participación en el baile de fusiones a la integración de Caixa Girona. Ayer, los consejos de administración de ambas cajas se reunieron para convocar sus respectivas asambleas extraordinarias ante

el próximo 16 de septiembre, con vistas a aprobar la operación. Según el calendario previsto, la integración en una única entidad culminará el 1 de enero de 2011.

Ya existe un acuerdo sindical por el que los empleados de Caixa Girona, a los que se ha ofrecido un plan de prejubilación que puede afectar a hasta 130 personas, verán equiparada su retribución con los de La Caixa. Fuentes de La Caixa minimizaron el impacto del coste de integración, ya que la entidad gerundense supone entre un 2% y un 4% de sus magnitudes de negocio principales.

La caja que preside Isidre Fainé mantiene contenida la morosidad —recoló ligeramente hasta un 3,46% respecto del trimestre anterior, cuando la media del sector en mayo es del 5,50%—, con una cobertura del

64%, o del 129% con garantías hipotecarias. La Caixa subrayó el hecho de que durante el semestre no se ha dispuesto ni un euro del fondo genérico con que cuenta para hacer frente a posibles insolvencias, y que asciende a 1.835 millones.

Adeslas y el ‘core capital’

Al margen de este fondo, la entidad destinó a saneamientos extraordinarios los 333 millones de euros brutos que le supuso la venta parcial de la participación en Aguas de Barcelona (Agbar), completada en paralelo con la compra de la aseguradora Adeslas. Estos recursos se suman a los 868 millones de dotaciones recurrentes destinadas a protegerse de pérdidas por deterioro de activos financieros.

En los seis primeros meses

del año, La Caixa destinó 1.201 millones de euros para dotaciones. La entidad que dirige Juan María Nin no realizó durante el semestre otros ajustes en su cartera industrial y financiera. Se espera que la semana próxima se dilucide si finalmente hay o no operación con Abertis, que está pendiente de la financiación y del reparto de participaciones con ACS y CVC.

La operación con Adeslas ha contribuido a que el *core capital*, indicador de solvencia, haya bajado al 8,6%, aunque la entidad sigue teniendo un *rating* a largo plazo en el rango AA de las agencias de calificación, como BBVA y Santander. La Caixa, que cuenta con una liquidez de 17.425 millones, vio recular un 13% el margen de intereses, caída que refleja la bajada de los tipos de interés aplicada a los clientes.